



Al concluir la reunión en Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal de Perú, y después de haber considerado y analizado en el Encuentro la preocupante situación de corrupción en el poder judicial de la nación peruana, compartieron un documento a todo el pueblo peruano.

Ahí invitan a poner la mirada en algunos puntos importantes de la crisis en la que se camina hoy –crisis política, judicial, empresarial y social -, y a proponer algunas medidas para superarla y a renovar el espíritu de esperanza. Una crisis de la que, volteando los ojos al cultivo de los valores, los obispos ya desde 2003 hablaban, diciendo:“(la) descomposición ética provocada por el abandono de los ideales cristianos, a causa de la deformación y cauterización de las conciencias” (n. 1).

El documento hace un llamado a todos los hombres de buena voluntad a realizar un sincero examen de conciencia que les permita actuar en los diferentes ámbitos de su conducta respetando la veracidad y transparencia, y rechazando la corrupción: una conversión a la que todos están llamados.

Los obispos piden una confrontación decisiva con el fenómeno de la corrupción: "Todos los peruanos debemos ser conscientes de la necesidad de aunar esfuerzos para afrontar con firmeza la corrupción que se verifica en la administración de justicia" (n. 2).

Proponen también una seria reflexión sobre las próximas elecciones: "Frente a las próximas elecciones regionales y municipales del 7 de octubre, queremos recordar que “la Iglesia aprecia el sistema de la democracia, en la medida en que asegura la participación de los ciudadanos en las opciones políticas y garantiza a los gobernados la posibilidad de elegir y controlar a sus propios gobernantes, o bien, la de sustituirlos oportunamente de manera pacífica... Nuestro país necesita ser gobernado por buenos y verdaderos políticos, por ello, invitamos a asumir con seriedad y, según los valores cristianos, nuestra participación en la vida política" (n. 4).

En su mensaje, al final, los Obispos del Perú se expresan sobre los emigrantes venezolanos, afirmando que "La situación de nuestros hermanos inmigrantes también es causa de preocupación para nosotros. Nuestra actitud hacia ellos debe ser humana y verdaderamente cristiana" (n. 5).

Sobre el tema de los abusos en la Iglesia, citan la Carta de Papa Francisco al Pueblo de Dios, en cual se lee: “Soy consciente del esfuerzo y del trabajo que se realiza en distintas partes del mundo para garantizar y generar las mediaciones necesarias que den seguridad y protejan la integridad de niños y de adultos en estado de vulnerabilidad, así como de la implementación de la "tolerancia cero" y de los modos de rendir cuentas por parte de todos aquellos que realicen o encubran estos delitos” (n. 3).

Para consulta del Documento de los Obispos, [CLICK AQUÍ](#)